



CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

En este Capítulo se hace un breve repaso de la literatura referente a la teoría del bienestar subjetivo y su relación respecto al ingreso, con la finalidad de poner en contexto la investigación y realizar el planteamiento de las hipótesis. En la primera sección se describe el enfoque del bienestar subjetivo, que es la teoría base de este trabajo. En la segunda sección se justifica la importancia de este enfoque, respecto con la teoría económica (resaltando su relación con respecto a las principales variables económicas). En la tercera sección se presenta la importancia de estudiar la relación entre el ingreso y la felicidad, con lo que se expone el enfoque microeconómico que respalda a este estudio. En la sección cuatro se analiza el problema de la endogeneidad entre el ingreso y el bienestar de las personas, que es el enfoque adoptado en la investigación. En la última sección se plantean las hipótesis.

2.1 El Concepto del Bienestar Subjetivo.

La definición económica de bienestar se basa en el concepto de utilidad, la cual se refiere a la satisfacción global donde hay una variedad de factores que influyen en esta medida, Samuelson y Nordhaus (1996). En la utilidad de una persona influye no sólo su consumo de bienes físicos, sino también las actitudes psicológicas, las presiones del grupo, las experiencias personales y el entorno cultural en general. Aunque la ciencia económica tiene un interés general en examinar estos factores, normalmente limita el campo de análisis. En consecuencia, normalmente se presta atención exclusivamente a las elecciones entre opciones cuantificables, manteniendo constante las demás cosas que afectan a la conducta (de los individuos).¹ Hay que aclarar que las opciones están limitadas por la restricción presupuestaria de los individuos (el ingreso).

¹ Este supuesto *ceteris paribus*, generalmente se invoca en todos los análisis económicos de las elecciones maximizadoras de la utilidad, con el fin de poder analizar las elecciones en un contexto simplificado, Nicholson (1997).





Sin embargo, bajo un enfoque transdisciplinario,² el concepto de bienestar subjetivo considera como variables aquellos factores que el análisis económico ha supuesto constantes. En otras palabras, sí bien es cierto que la felicidad depende de los niveles de ingreso, algunos estudios han encontrado que esta relación es positiva y débil haciendo necesario la ampliación del concepto hacia otras dimensiones de carácter psicológico y social. Por ejemplo, Campbell (1976) define al bienestar subjetivo como *aquello* que no es motivado por las necesidades económicas, sino por el prestigio social, el dominio y la identificación con el grupo. Por su parte, Tinbergen (1991) argumenta que la felicidad no está solamente en función del consumo, sino que hay otros factores como las relaciones sociales y la educación. Por otro lado, Veenhoven (1994) afirma que la felicidad es la meta principal de la sociedad. Además, Diener (1984) y Diener y Laesen (1993) afirman que la estructura de bienestar subjetivo está conformada por sus componentes esenciales, es decir, la satisfacción de vida y el equilibrio afectivo. Finalmente, Kahneman *et al* (1997), señalan que la utilidad es inferida desde una retrospectiva subjetiva, que reporta el total del placer o satisfacción de los logros obtenidos de las personas.

De tal forma, el concepto de bienestar subjetivo ha sido utilizado principalmente en disciplinas como la psicología (Kahneman *et al*, 1999 y Argyle, 2002) y la sociología (Veenhoven, 1992, 1995 y 1997). Este trabajo tiene un enfoque transdisciplinario, puesto que relaciona conceptos sociológicos y psicológicos con conceptos económicos.³

² El enfoque transdisciplinario implica que dado el conocimiento se ha organizado en disciplinas académicas claramente demarcadas, conviene seguir un enfoque que implique una actitud abierta del investigador en disposición de buscar y obtener inspiración en otras disciplinas (Rojas, 2003c).

³ En el caso de la economía, la Teoría de la Preferencia Revelada plantea que el bienestar se puede estudiar con base en el comportamiento de las personas, antes que con base en una manifestación directa de su situación Véase Frey y Stutzer (2002).





2.1.1 La Medición del Bienestar Subjetivo.

En el análisis económico moderno la teoría de la utilidad ordinal establece que la utilidad no es una categoría medible en una escala de razón, sino una escala de orden que jerarquiza las preferencias de los consumidores. Sin embargo, la teoría del bienestar subjetivo ha desarrollado una serie de indicadores que buscan medir, a través de encuestas, el grado de felicidad de las personas.

La información acerca de los niveles de felicidad se obtiene, en su mayoría, mediante un conjunto de preguntas simples y directas, es decir, cuestionarios sencillos sobre cómo perciben las personas su satisfacción con la vida. En este trabajo la construcción de las variables de bienestar subjetivo proporciona información sobre cuestiones de carácter económico y sociodemográfico.

Los estudios y los indicadores que se han desarrollado respecto al tema de la felicidad incluyen encuestas multi-ítem y de una sola pregunta, las cuales regularmente constan de respuestas de elección múltiple que van desde 2 opciones: “no feliz” o “feliz” hasta nueve o más respuestas. Estos tipos de respuestas regularmente se encuentran ordenadas de la escala menor (“infeliz” o “no feliz”) a la escala máxima (“feliz”, “muy feliz” e incluso “extremadamente feliz”).

Dependiendo del tipo de encuesta se incluyen variables económico-sociales, demográficas o psicológicas (ingreso, género, relaciones familiares, etc.) con el fin de evaluar la forma en la que estas variables influyen en el bienestar de los individuos, Fuentes y Rojas (2001). Sin embargo, cabe mencionar que los indicadores subjetivos no son perfectos, debido a que reflejan los sentimientos subjetivos o de bienestar. Tal como lo menciona Diener (1984): “los indicadores subjetivos parecen contener sustanciales discrepancias”, lo que lleva a que los economistas no confíen plenamente en estos indicadores.





2.2 Relación entre las Variables Económicas con los Niveles de Felicidad.

Existe un conjunto de investigaciones que estudian la influencia del entorno económico en la felicidad ó bienestar subjetivo,⁴ que tienen principalmente un enfoque macroeconómico. Este enfoque esta basado en técnicas de muestreo que analizan un conjunto de características individuales (edad, genero, educación etc.) que influyen sobre la felicidad en un punto en el tiempo, para un número grande de individuos. El otro enfoque de características agregadas de la economía, donde se trata de evaluar el efecto de las principales variables macroeconómicas económicas fundamentales que impactan en los niveles de bienestar de la sociedad, estas variables son: el ingreso (PIB per cápita), el desempleo y la inflación. Estas variables económicas agregadas se consideran como determinantes en la búsqueda de los niveles de satisfacción de los ciudadanos (así como para los gobernantes), ya que estos indicadores sirven para reflejar los niveles de desarrollo o crecimiento económico de un determinado país, Frey y Stutzer (2002).

2.3 La Relación entre el Ingreso y la Felicidad

Por otro lado, en lo que respecta al papel que en lo individual juega la variable ingreso, y su relación entre con la felicidad es inconsistente. En un punto en el tiempo, aquellas personas con más ingreso son, por regla general, más felices que aquellos con menos (Easterlin, 2001b), ó en otras palabras, pueden adquirir más bienes, y con ello también alcanzan un mayor status en la sociedad. De tal forma que un alto nivel de ingreso produce, desde el punto de vista neoclásico, un alto nivel de utilidad, en consecuencia debería existir una alta correlación entre el nivel de ingreso per cápita y el bienestar subjetivo. “Pero, existe literatura variada acerca de las relaciones entre el ingreso y la felicidad en un punto particular en el tiempo y en un determinado lugar, y en

⁴ Las investigaciones han sido amplias, y sobresalen los siguientes trabajo: Clark y Oswald (1996), Di Tella *et al* (2001), Easterlin (1995), Ferrer i Carbonell (2002), Oswald (1997), entre otros.





donde los resultados obtenidos son en general robustos, encontrando que las personas con un mayor nivel de ingreso reportan un mayor nivel de felicidad pero débil”, Stutzer (2002).

El enfoque de bienestar subjetivo, muestra empíricamente que el ingreso es no significativo respecto de los niveles de felicidad de las personas, esto se debe a que las personas se comparan unas con otras, mediante el entorno socioeconómico. Por lo tanto, el análisis no implica estudiar el ingreso en niveles absolutos, sino implica analizar la posición relativa de las personas en la estructura social, (Becker 1974, Veenhoven 1993).

Easterlin (1974), utiliza el concepto de las aspiraciones del ingreso como referencia para explicar la felicidad, mediante el hecho de que las personas con alto ingreso son (en porcentaje) más felices. Pero, el incremento del ingreso no incrementa la felicidad de las demás personas, esto se debe a que un individuo se compara con otros. Por lo que el ingreso no refleja un mayor bienestar de los individuos (en un entorno social), dado lo que declaran en las encuestas.⁵

Es importante entender el por qué las personas se comparan (con respecto a su nivel socioeconómico ó ingreso) respecto a otras personas. Clark y Oswald (1996), realizaron un estudio de cinco mil trabajadoras en Inglaterra, analizando el efecto de las comparaciones de un grupo de personas respecto a otras con las mismas características laborales. Ellos concluyen que un alto ingreso del grupo de referencia refleja poca satisfacción de las personas respecto con su trabajo. Otro estudio al respecto fue el de Neumark y Postlewaite (1998), que analizaron el impacto de las comparaciones sociales de las familias en la felicidad, mediante el rol del ingreso relativo.

Por otro lado, un estudio importante es el realizado por Alesina, Di Tella y MacCulloch (2001), que analizan el efecto de la distribución del ingreso en la felicidad. Estos autores sugieren que existe un efecto significativo y negativo de la desigualdad en Europa sobre el bienestar subjetivo, pero no en los Estados Unidos. Esto se debe a que los europeos tienen una gran aversión a la desigualdad, mientras que los americanos no.

Así, los resultados empíricos de la mayoría de los trabajos muestran que el ingreso influye débilmente en la felicidad de las personas. Esto puede deberse a que en el modelo de

⁵ Van Praag y Frijters (1999) realizaron un modelo econométrico en donde estimaron una función de bienestar con “preference shift”. Donde obtuvieron parámetros que capturaban la tendencia de los deseos materiales, con el objetivo de incrementar los niveles de ingreso. Ellos encontraron que un incremento en las aspiraciones del ingreso induce a un incremento en la felicidad de las personas.





bienestar subjetivo, el ingreso puede ser una variable explicativa endógena, lo que conduce a un problema de sesgo e inconsistencia si se omiten métodos que controlen este problema.

2.4 La Naturaleza del Problema de Endogeneidad en la Relación entre la Felicidad y el Ingreso.

La definición económica tradicional del bienestar indica que a mayores niveles de ingreso, los individuos perciben niveles de bienestar mucho más altos, Frey y Stutzer (2002). Debido a que un mayor ingreso permite alcanzar mayores niveles de consumo. El modelo supone que las relaciones de utilidad $U(\cdot)$ y el Ingreso (Y) es tal que $U' > 0$ y $U'' < 0$, es decir, la utilidad marginal del ingreso es decreciente. Este enfoque tiene la ventaja de simplificar un fenómeno económico particular, ya que considera el impacto del ingreso en el bienestar de los individuos en un determinado país y en un punto en el tiempo. A este respecto, existe un conjunto de estudios en economía⁶ que han encontrado que el anterior enfoque es limitado, debido a que estos trabajos no han tomado en cuenta que existen otras variables (además del ingreso) que inciden sobre el bienestar de las personas. Es decir, que existen otros factores que interactúan e influyen de manera importante en la felicidad, los cuales, si no son considerados generan un sesgo endógeno.

Por otra parte, una de las principales causas de la existencia del problema de endogeneidad entre el ingreso y el bienestar subjetivo se debe a que la mayoría de los economistas frecuentemente emplean el término utilidad en lugar del bienestar. A diferencia de los psicólogos que utilizan el término “satisfacción de vida o felicidad”. De acuerdo a esto, un indicio de endogeneidad se produce al vincular al término de bienestar subjetivo con la teoría económica, debido a que el modelo económico no considera el empleo de indicadores subjetivos por considerarlos irrelevantes para ser modelados en la teoría económica.⁷

⁶ Estudios realizados por: Easterlin (2001), Clark y Oswald (1994), Di Tella *et al* (2001), Ferrer- i Carbonell, A. (2002), Frey y Stutzer (2000), Fuentes y Rojas (2000), McBride (2001), Oswald (1997), así como van Praag y Frijters (1999).

⁷ Esta cuestión lleva a controversias, al plantearse los factores que influyen en la felicidad. Es decir, los psicólogos no consideran ciertas variables que los economistas plantean como explicativas del bienestar. De tal forma, que al especificar un modelo econométrico que explique la relación entre la felicidad sobre el ingreso, controlando un conjunto de variables socioeconómicas, se producen resultados no confiables.





Otra posible causa del problema de endogeneidad (como se menciona en los estudios del bienestar subjetivo), es que, en los modelos de bienestar subjetivo se consideran diversos factores que influyen directamente, tales como: factores sociodemográficos, factores económicos, factores institucionales, ó como lo presenta Rojas (2003a) factores conceptuales.⁸ Pero al estudiar la relación ingreso y felicidad no se consideran variables que influyen directamente en esta relación. Es decir, variables que expliquen las comparaciones y aspiraciones socioeconómicas que influyen en el ingreso respecto al bienestar de las personas, Ferrer-i- Carbonell (2002) y Stutzer (2002).

Este problema lo explica el enfoque del ingreso relativo, es decir, los individuos no valúan su bienestar respecto al ingreso en términos absolutos, sino al comparar su nivel de ingreso con otro individuo ó con un grupo de individuos. El concepto de ingreso relativo (con respecto a la comparación y aspiraciones de ingreso) muestra que un incremento en el ingreso produce un incremento en la utilidad marginal de las personas, es decir se cumple la ley de los rendimientos decrecientes, Stutzer (2002). Por lo tanto el enfoque analiza el concepto de utilidad relativa, que implica evaluar cómo afecta las aspiraciones y comparaciones del ingreso en el bienestar de las personas (felicidad). Debido a que se estudia directamente cómo las aspiraciones del ingreso afectan a la utilidad individual, lo anterior se debe a que se considera al bienestar subjetivo como un concepto más amplio de la utilidad.

Dado que el principal problema que produce la endogeneidad es el sesgo e ineficiencia en los estimadores, esto puede llevar a invalidar el efecto causal que se capta en la relación ingreso y felicidad. Este problema ha sido poco analizado en las investigaciones sobre el tema del

⁸ Rojas (2003 a) estudia la importancia de la teoría del referente conceptual de la felicidad, con el objetivo de explicar la relación entre la felicidad y el ingreso. A diferencia de muchos estudios, que han encontrado, que esta relación es muy débil, que lleva a encontrar el campo común se conoce como la "paradoja de la felicidad en la economía". Esta investigación demuestra que la teoría del referente conceptual es relevante para explicar la paradoja; proporcionado un marco que permite una mejor comprensión, no solamente de la felicidad, sino además, la relación entre la felicidad y algunas variables explicativas (como el ingreso). La teoría del referente conceptual indica que, siendo felicidad la evaluación de la vida (en su totalidad), la gente tiene necesidad de un referente conceptual, el cual permite la evaluación sobre los niveles de felicidad de las personas. Con el apoyo del referente conceptual, se puede evaluar la vida y expresar una situación del nivel de la felicidad. Además, y como consecuencia, esta heterogeneidad se extiende a la estructura explicativa de la felicidad. Por lo que este trabajo demuestra que ocurre una paradoja, ya que en los estudios anteriores han descuidado la heterogeneidad del referente conceptual de la felicidad. Por lo tanto, los estudios anteriores han asumido una estructura explicativa homogénea de la felicidad. Una vez que se considere la heterogeneidad, como lo hace esta investigación, se encuentra que para la persona con algunos los referentes conceptuales el ingreso llega a ser relevante en la generación de felicidad. Mientras que para la gente, el ingreso mantiene una relación débil con la felicidad dado que cada una de ellas posee distintos referentes conceptuales.





bienestar subjetivo,⁹ el cual es importante tomar en cuenta ya que se corre el riesgo de caer en estimaciones sesgadas e inconsistentes que invaliden cualquier interpretación económica sobre los resultados empíricos. Asimismo, el no tomar en cuenta las percepciones individuales de las personas (mediante el término el ingreso relativo), además se corre el riesgo de caer en sesgos e inconsistencias que invaliden el empleo de la teoría del bienestar subjetivo.

Por otro lado, con el objetivo de complementar el análisis se considera el enfoque propuesto por Alesina *et al.* (2001), que se refiere al papel de la distribución del ingreso como determinante del bienestar subjetivo. Se considera importante este análisis debido a que muestra que el análisis del ingreso relativo por quintiles tiene una importante influencia en la felicidad de las personas. Es decir, que a medida que incrementa el nivel de ingreso de las personas, no necesariamente incrementará (marginamente) el nivel de felicidad. Si no se corrige el problema de endogeneidad, no se podrá capturar este efecto.

2.5 Planteamiento Teórico de las Hipótesis.

Con la información recolectada en cinco estados de la república mexicana (el Estado de México, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala y Veracruz) así como en el Distrito Federal, y con base en el modelo de bienestar subjetivo, se presenta la hipótesis central, así como las hipótesis particulares, las cuales son el eje principal del presente trabajo.

Primera Hipótesis Central:

En los estudios empíricos analizados en el Capítulo anterior, la relación entre el ingreso y el bienestar subjetivo, dado un conjunto de variables de control, es positivo pero débil. La hipótesis de este trabajo se centra en que estos resultados son sesgados e inconsistentes, debido a que no han controlado el posible problema de endogeneidad del ingreso (debido a que se omiten las variables que capturan el sesgo endógeno).

⁹ Como en el caso de Ferrer y Carbonell (2002), analiza el enfoque del efecto del ingreso. La autora introduce el problema endogeneidad, pero con la limitación de no resolver el problema del sesgo.





Hipótesis Secundaria:

Las variables omitidas que explican y controlan el efecto entre el ingreso y la felicidad, son las características socioeconómicas de las personas (en este caso son los componentes socioeconómicos: Soc1,..., Soc3). Debido a que los componentes socioeconómicos están estrechamente correlacionados con el ingreso de las personas pero no con los efectos inobservables.

Segunda Hipótesis Central:

En base al marco teórico desarrollado en este Capítulo, se plantea la siguiente hipótesis: El efecto del ingreso sobre la felicidad depende de las relaciones de comparabilidad de cada grupo de estrato socioeconómico (quintiles de ingreso). Esta idea esta sustentada, en el hecho, de que el factor relevante en el análisis es la comparación en los niveles de ingresos de cada grupo de individuos, que se lleva a cabo mediante un quintil de ingreso como variable de referencia (ya sea el quintil más bajo o el más alto).

En particular, se postula que entre más alto sea el estrato de ingreso, en relación al grupo de referencia (que será el nivel de ingreso más bajo), mayor será el efecto de la relación del ingreso en la felicidad. Este análisis puede admitir la posibilidad de obtener efectos diferenciados para diferentes niveles categóricos en la escala de la distribución del ingreso (quintiles). Por lo tanto la posición relativa de los individuos en la escala del ingreso influye en los niveles de felicidad, esta hipótesis se basa en los trabajos realizados por Alesina *et al.* (2001), Di Tella *et al* (2001b) y Rojas (2003 b). Debido a que muestran la importancia de la distribución del ingreso de las familias en la felicidad. La relevancia de esta hipótesis radica en que el valor absoluto del ingreso no es por sí solo un buen referente para evaluar el bienestar de las personas.

